

MUNDO OBRERO

ano : 1953

MINISTERIO
DE CULTURA



MUNDO OBRERO

1933

MINISTERIO DE CULTURA



Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXII. Número 4 - MADRID, 15 de Enero de 1953 - Precio: 1 peseta

COMUNICADO DEL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

En la página 5

NUEVA CONTRIBUCION DEL CAMARADA STALIN A LA CAUSA DE LA PAZ

Texto de sus históricas respuestas al corresponsal

diplomático del "New York Times"

Pregunta.- En vísperas del nuevo año punto de entrar en funciones la administración en los Estados Unidos ¿continúa usted creyendo que la U.S. y los Estados Unidos pueden vi pacíficamente los años venideros? Respuesta.- *Sigo creyendo que no se puede considerar inevitable la guerra de los Estados Unidos de América y la Unión Soviética y que nuestros países pueden continuar viviendo en paz.*

Pregunta.- ¿Dónde está su parecer originés de la presente tirantez internacional? Respuesta.- *En todas partes y en todo aquello en que se manifiestan los actos agresivos de la política de guerra fría que se hace contra la Unión Soviética.*

Pregunta.- ¿Aprobaría usted unas negociaciones diplomáticas con representantes de la nueva administración Eisenhower para estudiar la posibilidad de una entrevista de usted y el general Eisenhower al objeto de aminorar la tirantez internacional? Respuesta.- *Mi actitud es favorable a esta proposición.*

Pregunta.- ¿Cooperaría usted en una nueva gestión diplomática tendiente a poner fin a la guerra de Corea? Respuesta.- *Estoy de acuerdo en cooperar, ya que la Unión Soviética está interesada en que se liquide la guerra de Corea.*

Las respuestas del camarada Stalin a las preguntas del periódico norteamericano "New York Times" publicadas en este número de Mundo Obrero, constituyen un acontecimiento internacional de primera magnitud. Son una obra y grandiosa contribución de la U.S.S.R., y de su genial timonel, camarada Stalin, a la causa más honda y sentida por todos los pueblos, la causa de la paz. Las declaraciones del camarada Stalin, claras, sencillas, precisas, han tenido una repercusión de proporciones incommensurables en todos los países del mundo. Las masas populares, los hombres amantes de la paz, han acogido con enorme entusiasmo lo que el camarada Stalin dice y pronuncia; es lo que ansían ardientemente cientos de millones de hombres y mujeres de todas las razas, religiones, clases sociales e ideologías, los cuales no quieren ver a sus hijos desahuciados y a sus hogares destruidos por la nueva hecatombe, a la que pueden precipitar al mundo los incendios de guerra imperialistas. Incluso en círculos parlamentarios gubernamentales, en órganos de prensa etc... del mundo capitalista, las palabras de paz y de negociación pacífica expresadas por el camarada Stalin han tenido un profundo eco. Los medios de comunicación de la India han hecho pública una declaración diciendo que "sería criminal" desechar las posibilidades de solución pacífica de los problemas internacionales contenidas en las palabras del gran Stalin. En el mundo parecido se han pronunciado el ministro de relaciones exteriores de Egipto, y otras personalidades gubernamentales de los países árabes y africanos. En sus respuestas al "New York Times", el camarada Stalin reafirma la política de paz seguida por la Unión Soviética, y ratificada últimamente, de un modo brillante y solemne, en el histórico XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. La Unión Soviética actúa hoy en materia de política internacional, como no ha deja-

do de actuar en ningún momento, sobre la base del principio de Lenin y de Stalin de que es posible la coexistencia pacífica y la colaboración de regímenes diferentes, de estados capitalistas y de estados socialistas.

La U.R.S.S. lucha por la solución de las diferencias internacionales mediante negociaciones pacíficas, y no por el recurso a la fuerza y a la guerra. En sus declaraciones, el camarada Stalin hace patente, con diáfana claridad, que no considera inevitable la guerra entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos, que ambos países pueden vivir en paz en el futuro; se muestra favorable al inicio de negociaciones para estudiar la eventualidad de una entrevista con el general Eisenhower,

do de actuar en ningún momento, sobre la base del principio de Lenin y de Stalin de que es posible la coexistencia pacífica y la colaboración de regímenes diferentes, de estados capitalistas y de estados socialistas.

La U.R.S.S. lucha por la solución de las diferencias internacionales mediante negociaciones pacíficas, y no por el recurso a la fuerza y a la guerra. En sus declaraciones, el camarada Stalin hace patente, con diáfana claridad, que no considera inevitable la guerra entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos, que ambos países pueden vivir en paz en el futuro; se muestra favorable al inicio de negociaciones para estudiar la eventualidad de una entrevista con el general Eisenhower,

do de actuar en ningún momento, sobre la base del principio de Lenin y de Stalin de que es posible la coexistencia pacífica y la colaboración de regímenes diferentes, de estados capitalistas y de estados socialistas.

LA U.R.S.S. ABANDERADO DE LA PAZ

Por DOLORES IBARRURI

Artículo publicado en la revista soviética "Mujer Soviética"

Resuenan en el mundo con proyección hacia toda una época, estremeciendo de alegría y de esperanza la conciencia de los pueblos oprimidos y de las masas trabajadoras de todos los países, las palabras del gran Stalin en el XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. saludando a los representantes de los Partidos Comunistas y obreros y mostrando con claridad y sencillez a los trabajadores de todo el mundo el camino de la paz, de la independencia nacional, de la democracia y de la victoria sobre la opresión y la miseria.

El XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. es un acontecimiento histórico al que inevitablemente tendrán que referirse en su lucha y en su actividad todas las gentes honestamente democráticas y amantes de la paz porque constituye, además de una inestimable aportación a la consolidación de la paz y de la amistad entre los pueblos, una fuente inagotable de fuerza y un estímulo poderoso para todas las fuerzas pacíficas y progresivas del universo.

El informe del camarada Malenkov exponiendo las grandes conquistas socialistas del pueblo soviético y trazando las directivas para la victorio-

sa realización del comunismo y las intervenciones de los delegados llenas de amor a su patria socialista y a su gran dirigente, el entrañablemente querido camarada Stalin, daban un tono impresionante y solemne, y al mismo tiempo intensamente vivo y humano, a este Congreso que quedará como una piedra miliaria que marca los nuevos avances del pueblo soviético y de toda la humanidad hacia la sociedad comunista.

La celebración del XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. en vísperas del 35 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, el balance de los éxitos obtenidos por el primer país socialista del mundo en todos los aspectos de su vida, de su trabajo, de su economía y de su política, tanto interior como exteriormente, el papel decisivo jugado por la Unión Soviética en la liberación de los pueblos y de los países que hoy marchan hacia el Socialismo, nos lleva inevitablemente a considerar la inmensidad del camino recorrido en el breve espacio de 35 años gracias a la obra genial del Partido Comunista de la U.R.S.S., dirigido por Lenin y Stalin.

Las respuestas del camarada Stalin a las preguntas del "New York Times" son un golpe demoledor para los incendiarios de guerra imperialistas; en los círculos gubernamentales americanos, ingleses etc... han provocado un evidente desconcierto, que se ha reflejado en la prensa; es sintomático en este orden que Churchill haya precipitado su viaje a Estados Unidos. Las palabras de Stalin muestran de modo fehaciente a los pueblos la falsedad de las mentiras y calumnias antisoviéticas difundidas por los promotores de guerra yanquis y a su servicio, por los vendepatrias franquistas, para justificar sus criminales planes y preparativos de agresión. Cada vez les es más difícil a los imperialistas

(Pasa a la página 2)

(Pasa a la página 3)

MAS SOBRE LA ALIANZA DE LA CLASE OBRERA CON LOS CAMPESINOS

Para los comunistas la alianza de la clase obrera con los campesinos es una cuestión de principio, una necesidad vital para el desarrollo victorioso de la lucha del pueblo contra el régimen franquista y la dominación de la oligarquía financiera, una necesidad vital para el triunfo de la democracia y el restablecimiento de la independencia nacional.

Los comunistas luchamos por la realización de la alianza de la clase obrera con los campesinos, porque sabemos que la unión de los millones de explotados y oprimidos del campo con la clase obrera forman la mayoría de la población, constituyen una poderosísima fuerza que, bajo la dirección de la clase obrera y guiada por el único Partido de vanguardia, el Partido Comunista, será la fuerza decisiva para derrocar el régimen franquista y restaurar en nuestro país un régimen verdaderamente democrático que asegure al pueblo el pan, la paz y la libertad.

El hecho monstruoso, revelador de la naturaleza del franquismo, de que en España, 17.000 terratenientes tengan más del doble de la tierra de la que tienen en propiedad o en arriendo tres millones y medio de campesinos pobres -sin contar los millones de obreros agrícolas que no tienen ninguna- ponen al desnudo uno de los más grandes y graves problemas a resolver en nuestro país. Y si a este cuadro agregamos otros problemas de magnitud extraordinaria, como el de las condiciones materiales de existencia miserable en que viven los millones de campesinos pobres y los obreros agrícolas, a los que nos hemos referido en el artículo anterior, se comprenderá mejor la cantidad enorme de energías revolucionarias acumuladas en el campo.

Los campesinos pobres y los obreros agrícolas tienen los mismos enemigos que la clase obrera y todos los trabajadores. Esos enemigos son los grandes capitalistas financieros y los grandes terratenientes y su instrumento sanguinario Franco y Falange. Contra estos enemigos explotadores y opresores de

la clase obrera, de los campesinos, de todo el pueblo, hay que desarrollar la lucha unida hasta terminar con su dominación. Lo decisivo no está en tal o cual lucha parcial, sin dejar de reconocer que estas luchas parciales deben llevarse a cabo en cuantos lugares sea posible, sino en la movilización y en la lucha unida de todo el pueblo unido para acabar con esta situación.

En el conjunto de esta gran lucha transformadora, la alianza de la clase obrera con los campesinos tiene una importancia excepcional. Por esta razón los comunistas hemos de hacer más esfuerzos para despertar la más grande preocupación y el más grande interés político en la clase obrera hacia los problemas campesinos y las luchas campesinas, porque sobre esta base deben defenderlos como problemas propios; los comunistas hemos de hacer más esfuerzos para que la clase obrera se ligue cada vez más a las masas campesinas; les ayuden políticamente, las orienten, establezcan una fuerte solidaridad y vínculos sólidos para la lucha común por su liberación y por la liberación de todo el pueblo. Esto exige, en primer lugar, una mayor atención de parte de nuestros camaradas hacia los problemas del campo.

Al abordar estas cuestiones concretas en orden a la realización de las tareas políticas del Partido, hemos de tener presente y no olvidar, para comprender su importancia, la influencia política e ideológica tan nefasta de la socialdemocracia y del anarquismo entre la clase obrera.

Los socialdemócratas y los anarquistas no han tenido nunca una política revolucionaria en defensa de los intereses de las grandes masas campesinas explotadas y, como consecuencia, objetivamente, han sido siempre enemigos de la revolución agraria. Cuando el Partido Socialista estuvo en el gobierno, en el primer período de la República, respondió con la Guardia Civil a las ansias de tierra y a las reivindicaciones de libertad de las masas campesinas y de los millones de obreros agrícolas

NUEVA CONTRIBUCION DEL CAMARADA STALIN...

(Viene de la página 1)

engañar a los pueblos para arrastrarlos a la guerra. En las declaraciones de Dulles y de otros, en diversos comentarios de prensa, los gobernantes imperialistas de Estados Unidos, y de sus países satélites, se esfuerzan por minimizar la trascendencia de las declaraciones de Stalin; invocan burdos pretextos para sabotear toda posibilidad de negociaciones pacíficas tendientes al cese de la tensión internacional, y con ello, se desenmascaran ante los pueblos como incendiarios de guerra. Pero sus maniobras están condenadas al fracaso porque los pueblos exigen, y exigirán cada día con más fuerza, que la política internacional se encauce por la vía de la paz trazada por el camarada Stalin.

Un aspecto fundamental de las declaraciones del camarada Stalin es que en ellas se señala, con meridiana claridad, donde están las causas de la tensión internacional, y se denuncia el carácter agresivo de la "guerra fría" que llevan a cabo los imperialistas contra la Unión Soviética. La política de la "guerra fría" es la política de preparación de la agresión contra la U.R.S.S. y contra el campo de la paz; es la política del agresivo bloque atlántico, del rearme de los fascistas y militaristas alemanes y japoneses y del apoyo a los verdugos franquistas; es la política de colo-

nización y de establecimiento de bases yanquis en España y en otros países; es la política que tanta sangre ha hecho ya correr en Corea; es la política de la carrera de armamentos que tanta miseria y hambre provoca entre las masas trabajadoras.

"Refrenar y aislar a los aventureros del campo de los agresores imperialistas -ha dicho el camarada Malenkov en su informe ante el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética-, que en aras de sus beneficios pretenden arrastrar a los pueblos a una matanza sangrienta: tal es la tarea principal de toda la humanidad progresiva y amante de la paz".

Para llevar a cabo esta tarea, las declaraciones del camarada Stalin dan nuevas fuerzas a los cientos de millones de hombres que en el mundo entero, después del histórico Congreso de Viena, intensifican la lucha por la paz, amplían y consolidan las filas del movimiento de los partidarios de la paz.

El pueblo español, directamente amenazado por los planes monstruosos de los incendiarios de guerra, ha acogido con enorme entusiasmo las declaraciones del camarada Stalin; ellas refuerzan su fe y su confianza en la causa de la paz y son un potente estímulo a intensificar su lucha contra los vendepatrias franquistas y sus amos yanquis, por la independencia nacional, la paz y la democracia.

hambrientos. Durante ese período el gobierno, el Partido socialista defendió los intereses y la "sacrosantidad" de los grandes terratenientes.

Con su política, el Partido Socialista no sólo aislaba a la clase obrera de las masas campesinas, sino que pujaba a estos campesinos a que, engañados, cayeran bajo la influencia política de los reaccionarios y caciques.

Las concepciones aventureras de anarquistas sobre la revolución llevado a núcleos importantes de la clase obrera en centros industriales fundamentales a subestimar las fuerzas de las masas campesinas, a desconocer estas masas campesinas eran sus aliados naturales. Hay experiencias que pueden olvidarse, por el daño que producido a la lucha de nuestro pueblo, y podemos señalar las del trágicamente célebre Consejo de Aragón y de otros "Comités" en las zonas rurales levantinas.

Sólo ha habido en España un Partido que ha tenido y defiende una línea revolucionaria, con soluciones concretas para los problemas de la revolución agraria. Este ha sido el Partido Comunista.

El Partido Comunista ha sido el único Partido que cuando participó en el gobierno ha hecho honor a su programa. Ha cumplido fielmente ante el pueblo ante las masas campesinas sus compromisos. En nombre de nuestro Partido el camarada Vicente Uribe, desde el Ministerio de Agricultura, durante la guerra nacional liberadora, fué el jefe de la única y auténtica reforma agraria por la cual se expropió sin indemnización a los grandes terratenientes fascistas y se entregaron dichas tierras a los campesinos. No sólo se entregó la tierra, sino que se les devolvió extraordinariamente, y se les devolvió desde el Ministerio de Agricultura, por primera vez en la historia de nuestro país, cientos de miles de campesinos fueron dueños de la tierra y dejaron de ser esclavos. La importancia de este hecho revolucionario se ve en la aportación enorme de las masas campesinas al combate contra los sublevados franquistas y contra los invasores fascistas germano-italianos. Por primera vez en su vida, los campesinos se vieron defendidos, dirigidos y ayudados. Este fué el mérito del Partido Comunista. Esos que olvidan los campesinos.

Aquella fué una formidable experiencia en el desarrollo de la alianza de la clase obrera con los campesinos significó por primera vez un aporte importante en la actitud y en la concepción política de la clase obrera de las masas campesinas.

Los éxitos del Partido Comunista en la realización de esta política se explican en que nuestro Partido se inspira en el ejemplo y en las enseñanzas del Partido Comunista de la Unión Soviética, se guía por la teoría científica del marxismo-leninismo-stalinismo.

Y cuando examinamos nuestras experiencias, cuando analizamos la situación en que se desenvuelve nuestro país y sus perspectivas, el problema de la alianza de la clase obrera con los campesinos ocupa una gran atención en nuestras preocupaciones políticas porque en nuestra actividad política, en nuestra educación política y del desarrollo de la conciencia de la clase obrera, en la preparación de las masas campesinas para la lucha contra el régimen franquista, por la democracia, esto es, la cuestión de suma importancia política es decisiva.

LA U.R.S.S. ABANDERADO DE LA PAZ

POR DOLORES IBARRURI

(Viene de la página 1)

las maravillosas perspectivas que se abren ante todos los pueblos para un inmediato porvenir.

Hasta 1914 en casi todos los países de occidente había partidos socialistas que se llamaban marxistas, cuyos dirigentes no eran otra cosa que vulgares agentes de la burguesía en las filas de la clase obrera, como se puso de manifiesto en el transcurso de la primera guerra mundial y en su vergonzosa conducta ante la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

Los hechos, con férrea lógica, mostraron que el Partido Comunista (b) dirigido por Lenin y Stalin era la única fuerza revolucionaria consecuente, marxista, en el conjunto del movimiento obrero internacional. Mientras los filisteos socialreformistas-oportunistas ponían la clase obrera al servicio del capitalismo e impedían el desarrollo de la revolución, introduciendo en las conciencias de los trabajadores las ideas del socialismo aburguesado, y hacían cargar sobre los hombros de los obreros y clases modestas primero los terribles sacrificios de la guerra imperialista y después los gastos de las reparaciones y de las reconstrucciones, el Partido Bolchevique, encabezando la lucha por la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, llevó a los obreros y campesinos a la conquista del Poder y al establecimiento del primer Estado Socialista del mundo.

El camino de los bonzos socialreformistas era el de la degeneración del movimiento obrero, el camino del fascismo y del apuntalamiento del capitalismo, el camino de la segunda guerra mundial y de los campos hitlerianos de exterminio.

El camino bolchevique trazado por Lenin y Stalin es el de la lucha, pero también el camino de la liberación definitiva de la clase obrera y de los campesinos, el camino del socialismo, el comienzo de una nueva era, la era del comunismo para toda la humanidad.

El XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S., himno triunfal del socialismo victorioso, muestra el tremendo contraste entre el mundo capitalista tambaleante, dirigido por los imperialistas yanquis, incapaz de resolver los problemas que le asfixian y que busca en la preparación de una nueva guerra de agresión la salida a la crisis que corroe su estructura y de la que no puede huir como el hombre no puede huir de su sombra.

Esta demencial política de los imperialistas ha dividido el mundo en dos campos. El campo de la agresión y de la guerra, el campo de la opresión, de la miseria, de la represión de las fuerzas democráticas y de los sufrimientos de millones de obreros, de campesinos, agobiados por las crecientes cargas económicas del rearme, el campo de toda libertad y soberanía nacional son pisoteadas por los imperialistas norteamericanos.

Frente a él se levanta el campo de la paz y de la amistad entre los pueblos. El campo donde se lucha y trabaja por la paz y la felicidad de los hombres, el campo de la democracia y del socialismo, del respeto mutuo y de la amistad entre los pueblos, el campo de los combatientes de la paz presidido por la gran Unión Soviética, dirigido por el mejor y más firme defensor de las libertades nacionales y de la soberanía de los pueblos, el camarada Stalin.

El XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética es una

nueva y valiosa ayuda del país socialista a la causa de la paz y de la democracia. Los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética y dirigentes del gran país socialista soviético, en el XIX Congreso, expresando el deseo de las gentes sencillas de todo el mundo que coinciden con la firme política de paz de la Unión Soviética, han reiterado su voluntad y su decisión inquebrantables de defender la paz mostrando al mundo entero la posibilidad de la coexistencia pacífica entre los sistemas, el sistema socialista y el sistema capitalista, la posibilidad de arreglar las diferencias y desacuerdos por el camino de la discusión y del entendimiento amistoso teniendo siempre en cuenta los intereses de los pueblos.

El XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. ha sido como un poderoso rayo de sol que disipa las espesas tinieblas de mentiras, de calumnias, de falsedades antisoviéticas con las que los incendiarios de guerra intentan ocultar de las miradas de los pueblos sus maniobras criminales y sangrientas que pueden llevar al exterminio de millones de seres humanos en todos los continentes y a la destrucción de las grandes riquezas culturales de los pueblos acumuladas en el transcurso de decenas de generaciones.

El Congreso ha mostrado en las claras y firmes intervenciones de los dirigentes soviéticos, impregnadas de ese espíritu stalinista que da a los hombres tanta fuerza y tanta fe, que las grandes victorias de los pueblos no se consiguen sin una lucha tenaz, esforzada, consecuente. Luchando frente a toda la reacción mundial coaligada contra el primer Estado socialista, el pueblo soviético, reagrupado en torno al Partido Comunista, al Partido de Lenin y Stalin, obtuvo sus primeras victorias. Aplastando sin piedad en una lucha difícil y complicada la quinta columna troskista-bujarinista, el pueblo soviético aseguró, dirigido por Lenin y Stalin, las victorias socialistas y ha pisado triunfalmente los umbrales del Comunismo.

El pueblo soviético, conducido por el Partido Comunista y su jefe genial el hombre más amado de la tierra, su entrañable camarada Stalin, coronará con éxito completo el paso del socialismo al comunismo, cuyas primeras construcciones son hoy el asombro y la admiración del mundo entero tanto por su grandiosidad y audacia de concepción, como por la rapidez con que han sido realizadas.

¡Profunda y elocuente lección la que hemos recibido todos los que hemos tenido la felicidad y el honor de asistir a las reuniones del XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S.!

Un representante de un pequeño país de occidente, brillante de entusiasmo la mirada, me decía: "La vida se llena de un nuevo contenido y se tienen más deseos de vivir cuando se viene a la Unión Soviética, cuando se conoce la inmensa obra realizada por nuestros hermanos soviéticos".

Es verdad. Y este es un sentimiento que nace en el corazón de todas las gentes honestas cuanto más de cerca conocen la inmensa diferencia existente entre el mundo capitalista y el mundo del socialismo, en el cual, según la emocionante expresión del camarada Stalin "el capital más precioso es el hombre" y donde todo está orientado y dirigido a hacer la vida de los hombres más bella y más feliz.

Pero este conocimiento entraña también responsabilidades. Y nuestras responsabilidades, las responsabilidades de los que amamos la vida y el trabajo, la libertad y la cultura, la felicidad y la paz en una patria libre y progresiva, es luchar por defender la vida de la humanidad amenazada por los imperialistas, es luchar en cada país en defensa de la democracia, de la independencia y soberanía nacionales.

El camarada Stalin nos lo ha recordado con palabras sencillas que penetran hasta lo más hondo de la conciencia.

"Antes -ha dicho el camarada Stalin en el XIX Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S.- la burguesía se permitía alardear de liberal, propugnaba las libertades democrático-burguesas y así se granjeaba las simpatías del pueblo. Ahora, del liberalismo no queda ni rastro. Ya no existe la llamada "libertad individual", los derechos del individuo sólo se reconocen hoy a los que tienen capital y todos los demás ciudadanos son considerados como materia prima humana, únicamente apta para ser explotada. El principio de la igualdad de derechos de los hombres y de las naciones ha sido pisoteado y sustituido por el principio de la plenitud de derechos para la minoría explotadora y de la ausencia total de derechos para la mayoría explotada de los ciudadanos. La bandera de las libertades democrático-burguesas ha sido arrojada por la borda. Yo creo que sois vosotros, representantes de los Partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis congregár en torno vuestro a la mayoría del pueblo. Sois los únicos que podéis hacerlo.

Antes, la burguesía era considerada la cabeza de la nación, la burguesía propugnaba los derechos y la independencia de la nación, poniéndolos "por encima de todo". Ahora, del "principio nacional" tampoco queda ni rastro. Ahora la burguesía vende por dólares los derechos y la independencia de la nación. La bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional ha sido arrojada por la borda. Es indudable que sois vosotros, los representantes de los Partidos comunistas y democráticos, quienes tenéis que recoger esta bandera y llevarla adelante si queréis ser patriotas de vuestro país, si queréis ser la fuerza dirigente de la nación. Sois los únicos que podéis hacerlo".

Teniendo presente las palabras de nuestro entrañable guía y maestro el querido camarada Stalin, lucharemos con más tesón, con más fuerza para obligar a retroceder a los incendiarios de guerra, para mantener y defender la independencia patria. Lucharemos por consolidar y desarrollar la democracia y trabajaremos por fortalecer el campo de la paz.

Nosotros llevaremos incansablemente a la conciencia de las masas, impresionadas por las amenazas imperialistas y confundidas por una propaganda calumniosa, las palabras de Stalin, las de hoy y las de ayer. Y yo creo firmemente que sabremos realizar la tarea histórica de la que depende la vida de millones de hombres, levantando más alto que nunca la bandera de la paz, de la soberanía e independencia nacionales y de la democracia, y reagrupando en torno a ella en una sola voluntad de paz y de progreso a los trabajadores y fuerzas progresivas de cada país. Y nadie podrá hacer volver hacia atrás la rueda de la historia.

LA CELEBRACION DEL 57

La celebración del 57 aniversario de la camarada Dolores Ibárruri, jefe venerado de todos los comunistas españoles, ha sido una nueva manifestación del cariño entrañable y de la confianza ilimitada que los comunistas y nuestro pueblo sentimos por la camarada Dolores.

Ni la represión, ni el terror que los verdugos franquistas tienen impuesto a nuestro pueblo le han podido arrancar del corazón el profundo amor que siente por la camarada Dolores. La confianza que tiene puesta en la camarada Dolores y en su Partido, el Partido Comunista. Y así, en las fábricas, en las prisiones, en los hogares, ha sido recordado este aniversario con la seguridad de que bajo su orientación, bajo la dirección de la camarada Dolores y de su Partido Comunista, nuestro pueblo vencerá, acabará con la esclavitud franquista y vivirá libre y feliz.

En los distintos países de Europa y América donde hay emigración española, por informaciones recibidas, sabemos de las manifestaciones emocionantes a que ha dado lugar la celebración del aniversario de nuestro Secretario General y en las que han participado, al lado de nuestros camaradas, numerosos antifranquistas de otras tendencias.

En Francia, pese a las difíciles condiciones en que se hallan nuestros camaradas, se han celebrado innumerables reuniones en las que se ha examinado en charlas y comentarios, las enseñanzas y las orientaciones de la camarada Dolores. Numerosos saludos, cartas de felicitación le han sido enviados a la camarada Dolores.

En Méjico, ha tenido lugar un acto importante en homenaje a la camarada Dolores con motivo de su aniversario e igualmente muchos saludos y felicitaciones le han sido enviados. Firmado por diputados republicanos, por dirigentes socialistas y otras personalidades le fué enviado un telegrama felicitándola y asociándose a las numerosas pruebas de afecto y de simpatía que le expresan los españoles antifranquistas.

En Cuba, Uruguay, Argentina, Chile, Brasil, Venezuela, Inglaterra, Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Alemania Oriental, Unión Soviética, en todos los países donde existe emigración española, el 57 aniversario de la camarada Dolores ha sido celebrado poniéndose de relieve el inmenso cariño que sienten hacia nuestro Secretario General y guía del pueblo español las masas de españoles antifranquistas.

En la multitud de reuniones celebradas con motivo del 57 aniversario, los comunistas nos hemos sentido fortalecidos contando con las justas orientaciones que, a través de su extraordinaria aportación política, ha señalado la camarada Dolores al Partido y al pueblo para la lucha por la independencia nacional y por la paz, por la liberación de España y por la democracia, para la lucha por impedir que nuestro país sea vendido por un puñado de dólares a los imperialistas americanos.

Con la visión y la clarividencia que sólo puede dar el conocimiento del marxismo-leninismo-stalinismo, la camarada Dolores fué quien únicamente supo prevenir a los españoles de la política criminal de los imperialistas yanquis de apoyo al franquismo. Mientras los socialdemócratas de derecha, como Prieto y Trifón, y los dirigentes anarquistas y otros dirigentes republicanos anticomunistas se prosternaban como lacayos ante el berrincho del dólar y engañaban al pueblo,

ANIVERSARIO DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

prometiéndole una liberación servil en bandejas inglesas y americanas, la camarada Dolores Ibárruri, desde 1945, viene denunciando los planes monstruosos de los imperialistas yanquis de convertir España en una colonia y en una base estratégica para sus preparativos de guerra. Y no sólo ha denunciado el inmenso peligro que todos los españoles tenemos ante nuestros ojos, sino que ha señalado y ha propuesto el camino a seguir para hacerle frente a este peligro y salvar España de la humillación nacional y de la destrucción: el camino de la realización de un amplio Frente Nacional de lucha contra el franquismo, por la paz, la democracia y la independencia nacional.

Al frente del Partido, después de la muerte de nuestro inolvidable camarada José Díaz, con su gran visión política y su clara inteligencia, la camarada Dolores Ibárruri ilumina nuestro camino en la lucha por el engrandecimiento del Partido, por su fortalecimiento político e ideológico, como Partido de tipo nuevo, que se inspira en el ejemplo maravilloso, triunfante del invencible Partido Comunista de la Unión Soviética, en el Partido de Lenin y de Stalin.

La inmensa obra política orientadora de la camarada Dolores, desde hace muchos años y más recientemente en su informe de octubre de 1951, en sus artículos, en su intervención en el XIX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en los documentos del Comité Central y del Buró Político han dado al Partido y a todo el pueblo armas políticas e ideológicas para ver y comprender los acontecimientos nacionales e internacionales en desarrollo y las perspectivas, de gran valor para orientarnos justamente y avanzar en la gran lucha por la liberación de España.

Para los comunistas, para los trabajadores, para todo nuestro pueblo, la vida ejemplar, la lucha gigantesca de la camarada Dolores como dirigente de temple stalinista, constituyen una lección permanente y en ella nos inspiramos en el trabajo del Partido, en el estudio y el conocimiento de los problemas de la clase obrera y del pueblo, para dirigir y aprender de las masas, para enraizar en éstas la justa política del Partido.

En el ejemplo de la camarada Dolores aprendemos mejor a ser intransigentes en la defensa de los principios, a defender la unidad del Partido como a la niña de nuestros ojos, a reforzar nuestra disciplina consciente de comunistas.

La camarada Dolores nos enseña a ser implacables en la lucha contra los enemigos de la clase obrera y del pueblo, a desenmascarar sin contemplaciones y a aislarlos como reptiles venenosos a los agentes del enemigo que intentan infiltrarse en nuestras filas; a elevar a un nivel superior la vigilancia revolucionaria en la lucha

UNA NUEVA MONSTRUOSIDAD FRANQUISTA

No hay monstruosidad, por grande que pueda parecer, que los franquistas no sean capaces de cometer.

Recientemente hemos conocido un caso que pone bien de relieve la ferocidad de la jauría franquista. Por decreto-ley del 28 de noviembre, aparecido en el Boletín Oficial del 8 de diciembre, los franquistas han dispuesto que para hacer frente a los aumentos de tarifas del agua, alumbrado, calefacción, teléfono y de los utensilios de oficinas de las prisiones, otorgan un crédito extraordinario de 2.288.745 pesetas, y para cobrarse de

por la aplicación de la línea política del Partido, en la defensa de los principios del Partido, en la correcta aplicación de los métodos de organización y de trabajo del Partido.

La camarada Dolores nos enseña que hay que ser fieles al Partido, sencillos y honrados con el Partido. Por ésta es una cualidad esencial del militante y los que no la cumplen son incompatibles con la calidad de miembro del Partido.

En el ejemplo de la camarada Dolores Ibárruri y siguiendo sus enseñanzas aprendemos mejor a aplicar en la vida del Partido el método de crítica y la autocrítica por el que se corrigen los errores y fallas en el trabajo y se fortalece políticamente el Partido.

La camarada Dolores Ibárruri enseña constantemente y su ejemplo es una magnífica lección, a colocar el estudio de la teoría marxista-leninista-stalinista como una tarea central del Partido en su conjunto y de cada militante en particular.

No hay mayor honor para un obrero para cada hombre progresivo de nuestro país que el de ser miembro del Partido Comunista, del Partido de José Díaz y de Dolores Ibárruri, porque el Partido Comunista es el Partido que encarna las grandes tradiciones patrióticas de nuestro pueblo y empuña la bandera de la gran lucha por la independencia nacional frente a los depatriados franquistas y a los raptos imperialistas americanos. El Partido Comunista es el Partido de la liberación del pueblo, el Partido del progreso y del bienestar de las obreras, campesinas y populares, el Partido de la democracia, el Partido que al frente del pueblo unido construirá una España nueva, la España helada por todos los explotados y oprimidos, la España socialista.

La celebración del 57 aniversario de la camarada Dolores ha sido para todos los comunistas una nueva lección política en la que ha resaltado el compromiso y la firme voluntad de fortalecer el Partido, de mejorar su actividad política, de elevar el nivel y la capacidad ideológica de los militantes como la camarada Dolores aconseja insistentemente y ha planteado a todo el Partido como una tarea fundamental, teniendo por base el estudio de la teoría marxista-leninista-stalinista, las grandes enseñanzas y las experiencias imperecederas de la gloriosa Unión Soviética y del pueblo trabajador y de la humanidad progresiva, del arquitecto del comunismo, el gran Stalin.

La celebración del 57 aniversario de la camarada Dolores Ibárruri ha dado nuevas fuerzas, más confianza en la victoria del pueblo sobre el franquismo, en el triunfo inevitable de la causa del comunismo, haciendo cada día más y mejor en la vida ejemplar y en las enseñanzas de nuestro jefe, entrañablemente querido, la camarada Dolores Ibárruri.

este crédito reducen del comensal alimentación de los presos sanos enfermos, y de los hijos de las tres millones de pesetas.

Los gastos de teléfono, alumbrado, utensilios de los presidios y otros, los hacen pagar estas miserables cantidades fijadas para la bazofia, dan por comida a los presos. Llegada su crueldad hasta disminuir la ración de hambre que dan a los presos enfermos y los niños presos. Y hay que

(Pasa a la página 7)

COMUNICADO DEL BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El Partido Comunista de España considera su deber denunciar ante la opinión pública, una vez más, las negociaciones secretas que se llevan a cabo entre el dictador fascista Franco y los representantes del Gobierno imperialista de Estados Unidos.

Si, como anuncian ya las agencias de prensa, esas negociaciones culminan en un acuerdo entre Franco y los dirigentes reaccionarios y guerrilleros de los Estados Unidos, ello significaría la instalación de tropas de ocupación americanas en España; la entrega de bases navales y aéreas a los invasores yanquis, la transformación de España en una base de guerra y una colonia americana.

Pero la traición a España no se detiene ahí: es la sangre y la vida del pueblo español lo que Franco se dispone a entregar también a los americanos por un puñado de dólares. Y la prueba está en las declaraciones que el dictador fascista ha hecho a la agencia de prensa yanqui, "International News Service", en las que sin veladura declara, "que estaría dispuesto a permitir que voluntarios españoles tomaran parte en la lucha de Corea mandados por sus propios oficiales". En términos más claros, Franco se prepara para enviar a Corea unidades militares españolas en cuanto los americanos se lo ordenen, bajo el camuflaje engañoso de "voluntarios". Y esto a la vez que pone todo el ejército a la disposición de sus amos americanos para la agresión contra la Unión Soviética, pues según palabras de Franco, "La mayor contribución de España a la lucha contra el comunismo debe realizarse en Europa".

Las declaraciones del verdugo del Partido no dejan lugar a dudas sobre el hecho de que las negociaciones con los dirigentes imperialistas americanos llevan implícita la participación de tropas españolas en la lucha contra el heroico pueblo coreano que defiende su libertad y su independencia; la aceleración de los preparativos de guerra en Europa y la transformación de nuestro pueblo y nuestra juventud en carne de cañón para los yanquis.

Los ofrecimientos de Franco, hechos inmediatamente después de la visita a España del general Collins, Jefe del Estado Mayor americano, explican por qué las negociaciones para llegar a la paz en Corea, emprendidas por la iniciativa de la Unión Soviética, son saboteadas por los agresores yanquis. Estos no quieren la suspensión de la guerra en Corea, sino su continuación y su extensión para convertirla en una nueva conflagración mundial.

Sirviendo lacayunamente al imperialismo nazi, Franco el mercenario envió a luchar bajo las órdenes de Hitler, la tristemente célebre división azul, de la cual han quedado para contarlos muy pocos supervivientes. El glorioso ejército soviético, que defendió el suelo de su patria y la libertad del mundo, aniquiló la división azul.

Ahora Franco, tan servil ante sus nuevos amos, los yanquis, como lo fue en el pasado ante Hitler, se dispone a enviar a Corea una nueva división azul, una nueva legión de mercenarios, esta vez a las órdenes del Pentágono y que, de realizarse sus propósitos, terminaría de la misma desastrosa manera que la primera.

El Partido Comunista denuncia ante todo el pueblo, ante todos los patriotas de esta nueva indignidad, esta nueva humillación nacional que Franco trata de imponer a España.

El pueblo español que sigue con gran admiración la lucha heroica del pueblo coreano contra los rapaces agresores yanquis; que condena la agresión y la criminal guerra bacteriológica desencadenada por Truman y comparsas, no permitirá que sus hijos sean enviados por el traidor Franco a morir como cipayos al servicio de los mismos que se aprestan a entrar en España como ocupantes y conquistadores.

El Partido Comunista se dirige a la clase obrera, a los campesinos, a todos los españoles amantes de la independencia de nuestra patria, invitándoles a manifestar de todas las formas su voluntad de no permitir que ni un solo soldado español sea enviado a Corea.

El Partido Comunista se dirige a los obreros agrícolas y a los campesinos para que junto a la clase obrera y a todo el pueblo se opongan decididamente a que ni un solo español sea enviado a Corea a combatir al servicio y en beneficio de los multimillonarios y millonarios americanos.

El Partido Comunista se dirige a los militares que, cualesquiera que sean sus ideas y creencias, se sientan por encima de todo españoles, invitándoles a demostrar junto con todo el pueblo su voluntad de que ni un solo oficial vaya a Corea como mercenario americano.

¡No más divisiones azules, no más vergüenzas y humillaciones para España, no más crímenes franquistas!

La política del verdugo Franco, que por mantenerse en el poder no vacila en vender España en almoneda, en comerciar

con la sangre de los españoles es una amenaza terrible para la paz y la independencia de España.

El Partido Comunista se dirige a los trabajadores socialistas, cenetistas, católicos, invitándoles a unir sus fuerzas a las nuestras para la acción contra el envío de tropas mercenarias a Corea, contra la guerra. Nos dirigimos también a los intelectuales, a los comerciantes e industriales modestos, a todos los españoles honrados que sientan necesidad de impedir la transformación de España en una base de guerra, invitándoles a unir sus esfuerzos a los de la clase obrera en esta acción.

El Partido Comunista considera cada vez más urgente y vital la unidad de todos los españoles demócratas y patriotas en un Frente Nacional Antifranquista que ponga final régimen que hunde a España en el vasallaje y la guerra.

¡Abajo las infames negociaciones secretas entre Franco y los yanquis!

¡Abajo los incendiarios de guerra franquistas que quieren entregar la sangre, el territorio y las riquezas de España a los bárbaros agresores americanos!

¡Ni un solo soldado español para la guerra de agresión contra el pueblo coreano!

¡Viva la heroica y gloriosa lucha del pueblo coreano contra los invasores americanos!

¡Viva la paz! ¡Viva la independencia nacional!

EL BURO POLITICO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

UN CLIMA QUE IMPULSE LA CRITICA

Para superar insuficiencias, liquidar errores y mejorar nuestro trabajo necesitamos intensificar la crítica y la autocrítica en todo el Partido, impulsarlas de abajo arriba, desarrollarlas en toda la base. La crítica y la autocrítica son el oxígeno que sana y vivifica al Partido, el arma más eficaz para fortalecerle.

Mas como enseñan nuestros maestros, los comunistas soviéticos, sería erróneo pensar que la crítica puede desarrollarse de abajo arriba, en todas nuestras organizaciones y militantes, de un modo espontáneo. Para que la crítica constructiva, enfilada a mejorar métodos y trabajo, se desarrolle en todo el Partido necesitamos crear un clima que la facilite, que la impulse.

El desarrollo de la crítica está indisolublemente ligado a la aplicación de nuestra democracia interna, es decir a la aplicación consecuente de los principios del centralismo democrático. Dichos principios, como recuerda muy oportunamente la Carta del Comité Central, si bien presuponen la existencia de una autoridad superior en el Partido cuyas decisiones son obligatorias para todas las organizaciones y militantes, una unidad de voluntad y de acción, disciplina férrea y consciente, significan igualmente "que todos los miembros del Partido participen en la elaboración de su línea política y de las decisiones fundamentales, mediante libre y democrática discusión; que todos los miembros del Partido tienen derecho a participar en el control de la aplicación de la línea política por parte de los órganos dirigentes, mediante el ejercicio de la crítica y la autocrítica más amplia".

Que en todas nuestras organizaciones se tenga y se dé a los militantes un concepto claro sobre esta cuestión

fundamental, un concepto claro de cuáles son los derechos de los miembros del Partido, es la condición primera para que los camaradas critiquen sin timidez el trabajo de los demás, por importante que sea el puesto que estos ocupen en el Partido. También esa es una condición esencial para que los camaradas se acostumbren a autocríticarse, a reconocer sin vacilación ninguna sus errores, pues el conocimiento de los principios en que se basa la democracia interna del Partido, el conocimiento de lo que en él representa cada militante, acentúa indefectiblemente el sentido de responsabilidad de cada comunista.

Hemos hablado de la crítica como un derecho de todos los militantes. Lo es. Como tal lo incluye en sus estatutos el partido modelo, el Partido Comunista de la Unión Soviética. Pero al mismo tiempo la crítica, igual que la autocrítica, es para cada comunista un deber. Ningún militante puede permitirse permanecer indiferente o silencioso ante los errores que observa. Sin temor a equivocarse ni a herir susceptibilidades, debe criticar y defender sus opiniones, y si tras haberlo hecho el error o el defecto no se ha corregido y el militante en cuestión continúa convencido de que no es él sino los demás quienes están equivocados debe exponer el caso a los órganos superiores del Partido. Explicar estas cuestiones a los militantes en todas las organizaciones del Partido será contribuir a crear ese clima favorable al desarrollo de la crítica a que nos referimos.

Nada estimula tanto la crítica en los militantes como el sentirse escuchados con la máxima atención, como la comprobación práctica de que aquellas de sus observaciones reconocidas como

(Pasa a la página 7)

DISCURSO DEL DOCTOR GIRAL EN NOMBRE DE LA DELEGACION ESPAÑOLA ANTE EL CONGRESO DE VIENA

Señoras y señores:

La delegación española, en cuyo nombre hablo; está formada por españoles procedentes de los más diversos países en los que nuestros compatriotas trabajan y luchan como fragmentos vivos del cuerpo lacerado de España. Muchos de ellos han viajado durante semanas para llegar aquí. Otros no han tenido la suerte inmensa de encontrarse en esta sala por los obstáculos que los defensores de la paz conocemos muy bien.

La ayuda económica y moral de miles de españoles dispersos por el mundo, han hecho posible la presencia en este grandioso Congreso de una numerosa delegación nuestra. Se aunan en ella españoles de la más diversa condición social, de las más variadas ideologías: universitarios, artistas, comerciantes, obreros y mujeres de su casa, personalidades destacadas y gentes modestas: hombres de credos muy dispares y algunos católicos fervorosos; españoles arrojados de su patria al perder ésta sus libertades y otros que llevan más de 30 años residiendo fuera de ella, unidos todos, por encima de sus diferencias, a veces muy profundas, en el anhelo supremo y común de la paz para nosotros inseparable de la causa sagrada de la independencia y la vida de España.

Casi todos los delegados españoles vienen aquí sostenidos por un profundo movimiento de opinión. Grandes conferencias y asambleas españolas de la paz celebradas en diversos países, en México, en Francia, en Cuba, en la Argentina, en Uruguay, en el Brasil, han sentado las bases para nuestra amplia y representativa delegación. Miles de conversaciones mantenidas y de opiniones recogidas en torno a la convocatoria del Congreso de los Pueblos nos permiten afirmar que la voluntad concorde de los españoles, pese a sus grandes discrepancias en otros terrenos, es la de contribuir a la salvación del mundo por la paz con la clara conciencia o el sentimiento profundo de que en esta grande y decisiva lucha se ventila también el destino de nuestra propia patria.

Pero la lucha de los españoles por la paz no se extiende solamente entre los patriotas que viven fuera de España. Prende y arraiga también en la entraña misma de nuestra patria cautiva y torturada. Todos sabéis que en España se persigue hoy ferozmente toda manifestación patriótica y de paz, que no existe allí ni la más leve posibilidad de discutir, de organizarse y de expresarse libremente. Pero los españoles de los más diversos sectores y grupos sociales saben encontrar por sobre la diversidad de su pensamiento político acerca del futuro de España, los caminos y las formas para expresar su voluntad coincidente de defender el bien supremo de la patria.

Desde una aldea de España, un sacerdote envía al Congreso de los Pueblos más de 200 adhesiones recogidas por él entre sus feligreses y las acompañada una carta sostenida por su firma.

"El pueblo español -nos dice un obrero de Madrid, en carta recibida en México por nuestro Consejo- luchará por la paz hasta donde sea necesario. Que los norteamericanos no olviden nuestra historia. Por hondas que sean las diferencias que nos separan, somos la vida de España. Salvamos esta vida, salvando la paz".

Desde las cárceles en que viven torturados miles de compatriotas fieles a la causa de nuestro pueblo nos llegan centenares de adhesiones al Congreso, como la carta conmovedora de una mujer que escribe: "Tengo 60 años, llevo 10

en la cárcel. Condenada a muerte me han conmutado la pena por la de prisión perpetua. Pero mi moral es muy buena, porque sé que me ha de librar la acción unida de los españoles de dentro y fuera de España". También ha sabido abrirse paso por entre los muros del terror, para llegar al Congreso, la voz de Gregorio López Raimundo, el héroe español de la paz en las acciones de lucha del año 51 que asombraron al mundo y patentizaron vigorosamente la voluntad de paz y de independencia del pueblo español.

"Nos inspira el deseo de que la humanidad no sea llevada a otra guerra mundial y la ambición de que nuestra patria recobre con la paz la plenitud de su soberanía en un credo de justicia y libertad". Esto nos escribe el general D. Vicente Rojo, ex jefe del Estado Mayor del ejército español en su vibrante saludo de adhesión a este Congreso. Y así miles de voluntades y sentimientos de nuestros compatriotas dentro y fuera de España.

La sola convocatoria de este congreso maravilloso, cuya iniciativa cubre de gloria al Consejo Mundial de la Paz, ha abierto nuevos caminos de entendimiento a nuestros compatriotas dentro del país, pese a la nota de silencio bajo la que el régimen pretende sepultar la expresión de todo pensamiento noble y humano. Las deliberaciones y los resultados del Congreso extenderán en medio de las negras tinieblas de nuestra patria aherrojada una llamarada de esperanza y de aliento. Y yo os aseguro que todos los esfuerzos de los secuestradores de España y de sus amos serán impotentes para impedir que el raudal de luz que de esta asamblea grandiosa de los pueblos emana, penetre en el corazón mismo de España.

Si somos todos aquí, como con razón se ha dicho, mandatarios de los pueblos, nosotros podemos afirmar con todo el honor y toda la responsabilidad que ello nos impone, que traemos a este Congreso el mandato sagrado de la voluntad y los supremos intereses del pueblo español. Pocos pueblos habrán sufrido tanto, habrán luchado tanto como el nuestro por la causa universal y humana de la paz. Otras naciones heroicas, a las que desde aquí rendimos homenaje, experimentan hoy en sus carnes desgarradas el azote de la guerra, la invasión y el escarnio que el nuestro fué uno de los primeros en conocer. Todos son acreedores a la ayuda de la humanidad, cuya vida se defiende hoy en sus campos arrasados como ayer se defendió en las calles mismas de Madrid. El pueblo español sabe que jamás le faltará el apoyo moral y material de los pueblos aquí representados. Ningún pueblo, ningún amante de la paz ignora que sin una España dueña de sus destinos no existirá en el mundo verdadera paz. Pero la más alta ayuda que los españoles podemos recibir hoy de los pueblos, es la unión y la lucha de éstos por salvar la paz.

La lucha de los españoles por la paz rebasa hoy como ayer nuestras fronteras nacionales, porque hoy todavía más que ayer el régimen de guerra que en España impera, la integración del fascismo español en el dispositivo de la agresión, representan uno de los grandes peligros, uno de los más amenazadores focos de guerra contra la humanidad. La proscripción del régimen franquista pronunciada en solemne documento de la O.N.U. como un régimen de guerra y de fascismo por su origen, por sus actos y significación, sigue en pie. Pero son los pueblos, unidos en la paz, quienes tienen que hacer en defensa de sus propios

intereses que ese mandato traicionero por algunos de quienes lo suscribieron se convierta en realidad.

Los tres grandes grupos de problemas planteados en este Congreso por nuestro presidente Joliot-Curie y de los que dependen los destinos de la paz, también problemas de vida o muerte para España. El de la independencia y seguridad nacional, porque la soberanía la vida, la sangre y las riquezas nuestro país han sido ya íntegramente impudicamente vendidas por el régimen que lo avasalla a las fuerzas de la guerra. Porque la causa de la soberanía nacional de España se resume hoy en grito que resonó en la primavera año 1951 de un extremo a otro del mundo y que una cada vez más a todos los compatriotas españoles: "fuera de España los yanquis"; en el de la liquidación de las guerras en curso porque también en ellas anda la mano siniestra de los que llevaron a nuestra patria la muerte y la desolación y porque el peligro una espantosa guerra general que detiene esas guerras parciales acecha, también un peligro pavoroso para España; el de crear las condiciones favorables para que cese la tensión internacional porque sólo en un mundo de auténtica paz, de convivencia pacífica los Estados y los sistemas podrán encontrar los españoles el cauce necesario para reconquistar por obra de su propio esfuerzo, de su voluntad nacional, paz, la independencia y la libertad.

El pacto de la venta total de nuestra patria a los instigadores de la guerra está ya ultimado pendiente tan sólo de la rúbrica final. Se trata de convertir a España entera, su suelo, mares y su cielo en base de agresión en blanco de destrucción hipotecada con la sangre de los españoles después haber convertido todos los recursos todas las riquezas de nuestro país en botín de guerra de los yanquis. España no será jamás, os lo aseguro, se a su desamparo, colonia de ninguna potencia extranjera. Los españoles piensen como piensen en cuanto a modo de gobernarse, son demasiado conscientes de su independencia y de su dignidad para ser marcados con el hierro de la esclavitud.

España ha sido vendida íntegramente para la guerra por quienes sostienen sin recato -son palabras del general franquista Kindelán, uno de los más caracterizados voceros del régimen, dice que la guerra es un fenómeno lógico, natural, necesario y humano- quienes a todas horas llaman a la guerra de agresión y preventiva. España ha sido comprada por quienes en cínicos claros de un representante de Pensilvania dijeron en un discurso al Congreso de los Estados Unidos: "necesitamos una alianza con España, sus recursos e instalaciones, por sus potenciales humanos, por sus materiales estratégicos y rutas aéreas; por que nos por boca del general Marshall, firmando precisamente a España, desearon en 1950: nosotros ofrecimos, ellos, los españoles, ofreciendo vidas humanas. El 26 de noviembre último el "Daily Telegraph" de Londres anunciaba que el generalísimo Franco había ordenado disponer alojamiento en España para 5.000 llamados técnicos norteamericanos. Es decir, para la armada del ejército yanqui de ocupar que en cumplimiento del pacto de la venta de España se dispone a tomar posesión de nuestra patria y arribar a ella por la guerra, la destrucción y la muerte después de haber llevado con su política

(Pasa a la página siguiente)

(Viene de la página anterior)
de preparación de la guerra, la esclavitud.

esos hechos brutales, unidos a cada día más resuelta de los por la paz, despiertan la in- de muchos de nuestros compa- que hasta ahora no veían cla- que jamás se resignarán a ver a colonizada y arrastrada a la he- nro gran presidente, en su ma- ral discurso de apertura de este resero, nos hablaba de los atentados vez más evidentes perpetrados con- la independencia nacional de nume- los países al amparo de la política de tra. Nos decía cómo la independencia onal una vez arrebatada por la encia, otras veces enajenada por ernos antinacionales, es atropella- uscando en el extranjero subsidios ncieros o protección policíaca y ada para sostenerse en el Poder. Y los atentados a la independencia onal responden a la voluntad de Estados Unidos de crear bases mi- res para la guerra de agresión y gurar en estas potencias sus planes ominación del mundo, el señorioso- los materiales estratégicos y fabulo- beneficios económicos. España es, como los otros países, trágico testimo- de esta tremenda verdad y de la ma interdependencia entre la lucha todos los pueblos y la lucha por el ate de la independencia y la segu- ad nacional de España.

La apremiante apelación del Sr. Jo- Curie a la opinión pública mun- para que la acción de los pueblos va la voluntad de las cinco grandes encias a la firma de un pacto de paz haga recobrar a la O.N.U. el sentido a misión para que fué creada, toca a los supremos intereses de la de España y debe ser recogida por os los patriotas españoles y a la ca- de ellos por los emisarios y de- sores españoles de la paz. También españoles laboraremos sin descanso ando a la conciencia de todos nues- s compatriotas para que el espíritu entendimiento prevalezca sobre las aras soluciones de fuerza porque ello depende la salvación de España un mundo de paz.

La entrada en la U.N.E.S.C.O., organismo ado para la defensa de la cultura, la imposición descarada de los Es- los Unidos y en medio de la protesta la indignación de todos los hombres

UN CLIMA QUE IMPULSE LA CRITICA

(Viene de la página 5)
tas son tenidas en cuenta. En este en la Carta del Comité Central orta a todos los camaradas que asu- funciones de dirección a que "no iden su responsabilidad ante la ma- del Partido que es la que les sostiene les apoya, y extremen la atención pa- captar sus opiniones, para estimu- su crítica constructiva estando muy entos a la voz de los militantes del tido".
Estimular la crítica y la autocrí- ca quiere decir no sólo escuchar de modo profundo, sino también soli- tar constantemente las opiniones de camaradas sobre los planteamien- políticos del partido y sus expe- ncias y juicios sobre la marcha del baje, incitando cordialmente a opi- a los tímidos o a quienes por una entendida modestia se muestran a intervenir. Para estimular crítica es preciso, pues, terminar, el Partido aconseja constantemen- con toda rutina, con todo formalismo las discusiones, con toda suficien- que pueda existir en algunos cama-

dignos del mundo, de un régimen que re- presenta la negación de la cultura, del régimen de los asesinos de nuestros excelsos poetas García Lorca, Antonio Machado y Miguel Hernández, representa también un peligro para la paz del mundo. No es más que el paso preparatorio para franquear a ese régimen, vasallo de las fuerzas de la guerra, las puer- tas en la O.N.U. Un nuevo paso hacia la guerra y hacia la transformación abierta en instrumento de guerra del or- ganismo fundado para salvaguardar la paz.

Desde la tribuna de este Congreso, la tribuna más alta de la humanidad ha- cia la que se vuelven las miradas y las esperanzas de todos los pueblos y de todos los hombres, yo quiero, en nom- bre de la delegación española y seguro de interpretar también los sentimien- tos de todos vosotros, saludando al Congreso de los Pueblos en nombre de los españoles, dirigir un saludo fervo- roso y emocionado al heroico pueblo es- pañol que en medio de dificultades y martirios inauditos, sin desfallecer jamás, contribuye valerosamente a la lu- cha por la paz del mundo.

Quisiera también levantándome por encima de todas las diferencias, con la mirada y el corazón puestos en la sal- vación de España, inseparable de la sal- vación del mundo, hacer un llamamiento a todos mis compatriotas, pero muy principalmente a los que sean cuales fueren sus ideas sufren dentro de Es- paña el escarnio de ver a nuestra pa- tria vendida y la angustia de sentirla arrastrada a la guerra y a la destruc- ción, para que sellemos entre todos la gran unión de los españoles por la in- dependencia de España y por la paz.

Ante la suprema instancia de la con- ciencia de la humanidad que es este Congreso de los Pueblos, puedo asegura- ros que los españoles, fortalecidos por la fraternidad en la paz de todos los pueblos del mundo aquí representados, nos esforzaremos por cumplir cómo no! conscientes de defender con ello los más sagrados intereses de la patria, los altos deberes que nos impone la lucha por la paz, marchando por el camino lu- minoso del entendimiento de todos tan ceteramente señalado por el discurso de nuestro presidente, abierto ante to- dos los pueblos por este Congreso gran- dioso en una hora crucial para la hu- manidad ya que como desde aquí se ha dicho todo puede perderse con la gue- rra, pero todo puede salvarse con la paz.

radas responsables y con toda subes- timación al valorara los camaradas que les rodean.

Desarrollar la crítica y la auto- crítica en todos los militantes es en- riquecer la experiencia general del Partido, su bagaje político; equivale, en suma, a aprovechar al máximo en be- neficio del Partido y del pueblo los tesoros de inteligencia, iniciativa y abnegación que posee ese formidable conjunto formado por los hombres y mu- jeres que integran el Partido. Cuanto más se desarrollen la crítica y la autocritica más se desarrollarán po- líticamente los militantes.

Que en cada organización del Par- tido los militantes sientan y comprue- ben que los camaradas responsables en- cabezan resueltamente la lucha contra todo método ajeno a nuestros princi- pios, contra todo lo que pueda coar- tar la libre y democrática expresión de opiniones. Que sientan y comprue- ben que no es preciso tener razón com- pleta, en todos los puntos, para hacer una crítica, que incluso estando equi- vocado se debe decir sinceramente lo

que se piensa sin otras consideraacio- nes que la de mejorar el trabajo, y que en todo caso, lo que de ninguna ma- nera ayuda al Partido y a su dirección, es el silencio.

"Quien ahogue la crítica para impe- dir el conocimiento de hechos no co- rrectos, ése no tiene lugar en las fi- las del Partido" afirma rotundamente el manifiesto hecho público por nues- tro Comité Central el pasado 7 de no- viembre, mostrándonos así que también para nosotros es válida la magistral afirmación estampada en los estatutos del Partido Comunista de la Unión So- viética.

De estas palabras haremos ley en las discusiones del Partido, en la vi- da del Partido. En ellas tienen todos los comunistas el más alto estímulo para el ejercicio de la crítica.

Añadamos, por hoy, que los esfuer- zos por crear un clima que impulse el desarrollo de la crítica y la autocrí- tica carecerían de su base más sólida si no fueran acompañados en todas nues- tras organizaciones de una constante preocupación por estimular y orientar el estudio, la formación ideológica de todos los camaradas. Cuanto más fuer- te se siente un comunista ideológica y políticamente más siente la necesidad de criticar y autocriticarse, de con- tribuir con sus opiniones al mejora- miento del trabajo.

Como nos recuerda la camarada Do- lores Ibárruri desarrollar la crítica y la autocritica es, en fin, un medio seguro de hacer a nuestro Partido aún más apto para dirigir las grandes lu- chas que han de conducir a la libera- ción del pueblo español. Empleémosle consecuentemente en todo nuestro tra- bajo.

UNA NUEVA...

(Viene de la página 4)

cir que la alimentación de los presos está compuesta de patatas, judías y arroz sin grasas, comida infecta en mu- chas ocasiones que los presos tienen que arrojar al basurero porque está hecha con patatas podridas.

El abandono en que están los presos es alarmante. Por ejemplo, en el Penal de Burgos ha habido verdaderas epide- mias: ha habido cerca de novecientos casos de diarrea a causa de la inmunda alimentación que reciben los presos; ha habido centenares de presos con ec- zemas; presos tuberculosos son aloja- dos en celdas con otros presos no tu- berculosos, fomentando los franquistas el contagio y la extensión de la tuber- culosis en las prisiones. Ha habido ca- sos de enfermos muy graves, con infec- ciones peligrosas, para hacer frente a las cuales se necesita con urgencia la aplicación de penicilina. Estos presos dejados en un abandono criminal por los franquistas, no han muerto porque a consecuencia de la solidaridad reci- bieron a tiempo la penicilina. Casos como estos podíamos contar a montones.

Nos dirigimos a la opinión mundial para poner en su conocimiento casos co- mo el que denunciarnos que demuestran el comportamiento infame y cruel del franquismo con los presos políticos.

A nuestro pueblo, a todos los espa- ñoles de corazón, a todos los que con- serven humanos sentimientos, nos diri- gimos llamándoles a intensificar la soli- daridad con los presos políticos, a exi- gir la amnistía, a luchar por la amnis- tía para todos los presos políticos.

AMNISTIA PARA LOS PRESOS POLITI- COS!: QUE EN TODOS LOS RINCONES DE NUESTRO PAIS, QUE EN TODOS LOS PAISES DEL MUNDO, UNA INMENZA OLA DE SOLIDA- RIDAD SEA PROMOVIDA PARA EXIGIR LA AM- NISTIA PARA LOS PRESOS ANTIFRANQUI- STAS, PARA LOGRAR LA LIBERACION DE TO- DOS LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES.

LLAMAMIENTO DEL CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ

Publicamos a continuación los textos de las Resoluciones aprobadas en el Congreso de Viena:

Al convocar el Congreso de los Pueblos, el Consejo Mundial de la Paz ha mostrado su deseo de aunar los nobles esfuerzos de diferentes organizaciones, movimientos y tendencias, dispares en muchas ocasiones pero que anhelan el entendimiento entre los pueblos y quieren luchar en común para impedir la guerra y garantizar la paz.

La libre discusión ha mostrado la unánime voluntad del Congreso de poner fin a la política de fuerza que ha acarreado grandes calamidades a los pueblos y amenaza con precipitar a la humanidad en la catástrofe.

Creemos que no hay litigio entre los Estados que no pueda ser resuelto mediante negociaciones.

Basta de destruir ciudades y países, basta de acumular mortíferos armamentos, basta de predicar el odio e incitar a la guerra. Ya es hora de emprender el camino de las negociaciones y de llegar a un acuerdo.

Nos dirigimos a los gobiernos de las cinco grandes potencias -Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña, República Popular China y Francia- de las cuales tanto depende la paz en el mundo entero. Les invitamos a entablar inmediatamente negociaciones para concluir un pacto de paz.

Una gran responsabilidad recae sobre los gobiernos de las cinco grandes potencias. Los pueblos esperarán su respuesta. Los pueblos harán todo lo posible por que prevalezca el espíritu de negociación.

Exigimos el cese inmediato de todas las operaciones militares en Corea. No existe ninguna probabilidad de acuerdo mientras se desplomen ciudades, mientras se vierta la sangre. Cuando cesen las hostilidades, las partes beligerantes llegarán más fácilmente al acuerdo en las cuestiones litigiosas.

Estamos convencidos de que nuestra demanda imparcial, justa y humanitaria encontrará la adhesión de todas las personas de buena voluntad.

Insistimos también en el cese inmediato de las operaciones militares en Viet Nam, Laos, Camboya y Malaca sobre la base del respeto al derecho incondicional de los pueblos de estos países a la independencia.

Exigimos que cese la violencia que persigue aplastar los legítimos anhelos de independencia nacional en países como Túnez y Marruecos.

El Congreso de los Pueblos por la Paz proclama el derecho de todos los pueblos a disponer de su suerte y a elegir su modo de vida sin intromisión alguna en sus asuntos interiores cualquiera que sea el motivo con que se justifique esta ingerencia. La independencia nacional de todos los Estados es la garantía más firme de la paz.

Protestamos contra toda discriminación racial que constituye una ofensa a la conciencia humana y acentúa el peligro de guerra.

Estamos persuadidos de que los pactos militares en los que el Estado más fuerte arrastra al más débil y la existencia de bases y tropas extranjeras en el territorio de cualquier país, encierra una gran amenaza a la seguridad de dicho país que puede ser lanzado en la guerra contra su voluntad. Consideramos que el Estado que no participe en ninguna alianza militar ni mantenga tropas extranjeras en su territorio debe ser garantizado contra el peligro de una agresión franca o disimulada.

Los dos focos de la última guerra

amenazan con prender un nuevo incendio en Europa y Asia.

Pero se puede y se debe conseguir el arreglo pacífico de los problemas alemán y japonés mediante negociaciones. Estimamos que hay que concluir a la mayor brevedad con una Alemania unida y democrática un tratado de paz que excluya su participación en cualquier alianza militar contra cualquier país, con una Alemania donde no haya lugar para el nazismo ni el militarismo, que tantas calamidades han causado a Europa en el pasado. Proponemos firmar el tratado de paz con el Japón que ponga fin a su ocupación y permita al pueblo japonés reintegrarse a la familia de las naciones amigas de la paz. Consideramos que hay que reanudar las negociaciones relacionadas con el tratado estatal con Austria que libere a este país de la ocupación extranjera.

Nos hemos informado del dictamen sobre el empleo del arma bacteriológica presentado por eminentes especialistas de distintos países que han visitado Corea y China. Estremecidos por estos dictámenes exigimos categóricamente la prohibición inmediata de la guerra microbiana y la adhesión de todos los Estados al protocolo de Ginebra de 1925. Los grandes adelantos de la ciencia no deben servir de medios de aniquilamiento de millones de seres indefensos. Exigimos también la prohibición absoluta del arma atómica, del arma química y de todas las demás armas de exterminio de la población civil.

Condenamos a los miopes que afirman que la carrera de los armamentos puede fortalecer la seguridad de los Estados. Estamos convencidos de lo contrario, de que el armamentismo acrecienta el peligro para todos los Estados grandes y pequeños.

Expresando la voluntad de los pueblos insistimos en que se entablen con-

MENSAJE A LOS GOBIERNOS DE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS

Cada día se hace más apremiante la necesidad de renunciar al empleo de la fuerza como medio de arreglo de los conflictos internacionales.

Seiscientos millones de hombres y de mujeres de todos los países, conscientes de toda la responsabilidad asumida por sus firmas, han suscrito ya la demanda de que se entablen negociaciones entre las cinco grandes potencias con objeto de concertar un pacto de paz.

Representantes de importantes corrientes de la opinión pública se han pronunciado también por que el espíritu de la negociación prevalezca sobre las soluciones de fuerza.

LOS PREMIOS STALIN DE LA PAZ

Reunido en Moscú, el Comité de los Premios STALIN internacionales "por la consolidación de la paz entre los pueblos" ha atribuido dichos premios a las siguientes personalidades.

Yves Farge, antiguo ministro francés, presidente del Movimiento francés de la Paz.

Saifudin Kichlów, presidente del Movimiento de la Paz en la India.

Elisa Branco, militante destacada de la Federación de Mujeres y del Movimiento de la Paz del Brasil.

Paul Robeson, cantor norteamericano de renombre mundial, activo combatiente por la causa de la paz y de la democracia en Estados Unidos.

Johannes Becker, afamado escritor alemán, uno de los dirigentes del Movimiento de la Paz en Alemania.

Ilya Ehrenburg, el gran escritor soviético que realiza una labor incansa-

versaciones sobre el desarme que ser justo y no unilateral. Estamos seguros de que un eficaz control internacional permitiría realizar un desarme general, simultáneo, gradual y proporcional.

Apoyamos los deseos de los representantes de todos los pueblos que sistén en la pronta reanudación del intercambio de valores materiales y culturales entre los Estados. Los obstáculos existentes en el comercio exterior y el intercambio de los adelantos de la ciencia y de obras literarias y artísticas, estorban al progreso de la humanidad.

Consideramos que la Carta de la Paz ofrece garantías de seguridad para todos los Estados del mundo, pero que el espíritu y la letra de esta Carta han sido vulnerados. Insistimos en que la República Popular China ocupe el lugar que le corresponde en la O.N.U. Insistimos también en que sean admitidos en la O.N.U. los 14 Estados que están excluidos hasta ahora de la posibilidad de elevar allí su voz.

Por último, insistimos en que el O.N.U. pueda ser de nuevo un lugar donde los gobiernos lleguen a la concordia y no defrauden más las esperanzas de todos los pueblos del mundo han depositado en ella.

Los pueblos quieren vivir en paz cualquiera que sea el régimen de sus países y los ideales reconocidos como supremos en ellos. Todos los pueblos odian la guerra. La guerra proyecta su sombra sobre todas las cosas. Los pueblos pueden cambiar el curso de los acontecimientos y devolver a las naciones la seguridad en un mañana mejor.

Llamamos a los pueblos del mundo a luchar por el espíritu de la negociación y de la concordia, por el bienestar de las gentes a la paz.

MENSAJE A LOS GOBIERNOS DE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS

Expresando la voluntad de los pueblos, el Congreso de los Pueblos por la Paz, reunido en Viena el 12 de diciembre de 1952, invita solemnemente a los gobiernos de los Estados Unidos de América del Norte, de la Unión Soviética, de la República Popular China, de Gran Bretaña y de Francia, a emprender estas conversaciones de las que depende el mantenimiento de la paz.

El acuerdo entre las cinco grandes potencias y la conclusión de un pacto de paz pondrían fin a la tiranía internacional y salvarían al mundo de tremendas calamidades.

Los pueblos así lo exigen.

El Comité de los Premios STALIN internacionales "por la consolidación de la paz entre los pueblos", establecido por un presidente, el académico soviético Skobeltsin; dos vicepresidentes, el gran intelectual y político chino Kuo Mo Jo y el escritor francés Aragon; y los siguientes miembros: John Bernal, profesor de la Universidad de Londres, el poeta chileno Pablo Neruda, el profesor polaco Dembrowski, el académico rumano Sadoveanu y el escritor soviético Jandro Fadeev.

El Comité de los Premios STALIN internacionales "por la consolidación de la paz entre los pueblos", establecido por un presidente, el académico soviético Skobeltsin; dos vicepresidentes, el gran intelectual y político chino Kuo Mo Jo y el escritor francés Aragon; y los siguientes miembros: John Bernal, profesor de la Universidad de Londres, el poeta chileno Pablo Neruda, el profesor polaco Dembrowski, el académico rumano Sadoveanu y el escritor soviético Jandro Fadeev.

En nombre del pueblo español, damos aquí fervorosamente a los laureados de los Premios STALIN internacionales "por la consolidación de la paz entre los pueblos".